ALTO RÍO PINTURAS: MANOS QUE HABLAN

Valle Río Pinturas - Eugenio Mazzinghi

SUBSECRETARÍA DE TURISMO DE SANTA CRUZ
Río Gallegos (9400) Roca 863 Tel: 02966-438725 Telefax: 422702
E-mail: turismosantacruz@speedy.com.ar

Capital Federal (1008)
Suipacha 1120 Telefax: 011-4325-3098/4325-3102
E-mail: infosantacruz@interlink.com.ar



Arqueología del Alto Río Pinturas



Lic. Flavia Carvallo Marina
Dra. Silvana Espinosa
Universidad Nacional de la
Patagonia Austral

La "Cueva de las manos" se localiza en el alto valle del río Pinturas al noroeste del la Provincia de Santa cruz. Es sin dudas, el bien patrimonial más famoso de la provincia y ocupa uno de los primeros lugares en la Argentina. Si bien es el más espectacular, no es el único y reviste la misma importancia que cualquier otra manifestación cultural del pasado.

Esta afirmación parte del hecho de que estos bienes son un "recurso no renovable", es decir, productos elaborados por poblaciones que nos precedieron en la ocupación y uso de este territorio. Son el resultado de una cultura que existió en un contexto histórico - social diferente al nuestro. El Hecho de que sea un objeto extraño a nosotros incrementa su valor testimonial. Entonces, justamente por tratarse de una herencia es fundamental su conocimiento y preservación. Ese fue el espíritu que motivó la declaración por la UNESCO, en el año 1999, de la Cueva de las Manos como "PATRIMONIO CULTURAL DE LA HUMANIDAD".



El área arqueológica del Río Pinturas está conformado por distintos niveles topográficos: la alta meseta del Lago Buenos Aires, las pampas y cañadones intermedios – en los que se localiza la mayoría de los sitios arqueológicos conocidos, entre ellos la Cueva de las Manos -, la altiplanicie central y las cuencas lacustres cordilleranas. Esta diversidad de alturas sobre el nivel del mar brinda recursos animales, vegetales y minerales muy variados. La utilización de gran parte de ellos, que realizaron durante casi 10000 años las sociedades cazadoras-recolectoras, se refleja en los materiales que recuperó la arqueología.


Detalle de un fresco, Cueva de las Manos Pintadas - Daniel Rivademar

A pesar de ser conocida por viajeros y exploradores desde el siglo XIX, las investigaciones arqueológicas en la Cueva de las Manos recién se inician en la década del ´60. Ellas han demostrado que la ocupación humana de esta cueva se remonta a 97000 años A.P (Antes del Presente, tomando como presente al año 1950). Los hombres que vivieron en esos tiempos en el valle del río Pinturas, eran cazadores – recolectores es decir, dependían para su subsistencia de la caza y de la recolección de animales y vegetales silvestres. En general, para toda Patagonia la presa principal fue el guanaco, y en menor proporción el choique. Esta dieta se complementaba con mamíferos de menor tamaño y la recolección de huevos y vegetales.

¿Cómo deducen estas características los arqueólogos?

Por medio de los restos materiales (denominados artefactos) producidos por estas poblaciones y que se han conservado hasta nuestros días. Por ejemplo, en el río Pinturas es posible hablar de actividades de caza a partir de las puntas de proyectil de gran tamaño y de forma triangular, confeccionadas en rocas existentes en la zona. También por medio de los artefactos usados para trabajar el cuero de estos animales, o por huesos de guanaco que deberán tener marcas producidas por los elementos empleados para cortarlos.

El consumo de vegetales resulta mucho más difícil de detectar por varias razones. La primera de ellas se asocia a la latitud en la que se ubica la provincia de Santa Cruz, la que no permite una gran variedad de plantas alimenticias para recolectar. Otra se relaciona con las pocas posibilidades de conservación de los vegetales lo que impide que lleguen a nuestros días. O que su cosumo no dejó rastros (semillas, frutos, etc.). Por otra parte, no siempre se detecta la presencia de artefactos usados para la obtención y procesamiento de vegetales, muchas veces utilizados como pigmentos para pintar (como por ejemplo, morteros).


Valle del Río Pinturas - Daniel Rivademar


Cueva de las Manos Pintadas - Daniel Rivademar









¿Qué aspectos del pasado humano nos permiten conocer las pinturas rupestres?

Se observan no solo manos en positivo y negativo sino toda una amplia variedad de motivos: escenas de caza de guanacos, guanacos y sus crías, patas de ñandú o choique, matuastos (lagartijas), figuras humanas, secuencias de puntos, figuras abstractas como círculos, óvalos, círculos radiados, figuras estrelladas, serpentiformes, entre muchos otros. Estas representaciones se encuentran en la pared y en algunos sectores del techo de la cueva y, en varios casos se aprecian superposiciones. Estas no informan sobre dataciones absolutas sino una secuencia de ejecución de las pinturas, la que podría haber sucedido en un período corto o distanciada en el tiempo.

Las escenas más dinámicas expresan persecución individual o grupal de guanacos, así como también estos mismos animales atacados por cazadores con proyectiles. Aparte se observan bolas perdidas, figuras humanas de perfil en acción persecutoria y de frente con prolongaciones en sus cabezas a modo de adornos. Por otra parte, hay motivos estáticos entre los que se destaca la figura humana, más estilizada que en el caso anterior.



Los análisis sobre la composición química de las pinturas revelan que a los pigmentos se les añadía yeso hemidrato, el que se obtenía a partir de la calcinación del yeso natural (a menos 400º c). Es decir, las pinturas eran una preparación artificial de yeso y pigmentos. Entre estos se puede mencionar la hematina para las pinturas color violáceo y bermellón, illita para el blanco, maghemita para el ocre rojizo, natrojarosita para el amarillo y maghemita y hematina para el rojo. En la excavación se recuperaron tanto yeso natural como estos pigmentos; ahora bien, su procedencia no es local ya que no integran los sedimentos del sitio, es decir que fueron llevados intencionalmente. Sin embargo, la producción pictográfica se realizó en la cueva, lo que queda evidenciado por los artefactos teñidos con mezclas de pigmentos hallados en la excavación.



En definitiva, tanto los motivos representados como los elementos utilizados en la ejecución muestran una parte de la amplia variedad de recursos animales, vegetales y minerales de los que estas poblaciones tenían conocimiento.

¿Qué significan las pinturas rupestres?

Ninguna manifestación rupestre (pinturas, gravados) puede reducirse a otro lenguaje o ser comparable a otra significación que la de aquella de la sociedad que la generó. Por este motivo, ninguna expresión artística puede interpretarse fuera de su contexto temporal, social o ideológico.

El significado de cualquiera de estas expresiones es irrecuperable. Simplemente, podemos apreciarlas estéticamente y conocer algunas facetas de su proceso tecnológico.

¿Quiénes pintaron la cueva?

Poblaciones humanas, iguales a nosotros, (Homo sapiens sapiens), que vivían de la caza y la recolección en el valle del río Pinturas desde hace al menos 9400 años.

A la arqueología le resulta prácticamente imposible poder atribuir la autoría de manifestaciones pictóricas a una etnia particular. Sobre todo si se trata como en el caso de la “Cueva de las Manos” de poblaciones que se asocian al pasado remoto de Santa Cruz. Hay otro tipo de manifestaciones, como por ejemplo las relacionadas con el pasado reciente de Santa Cruz, aproximadamente los últimos 150 años, a las que sí los arqueólogos podrían asignar al pueblo tehuelche.





BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA:

Aschero, C
1988 Pinturas rupestres, actividades y recursos naturales; un encuadre arqueológico. *Arqueología Contemporánea Argentina. Actualidad y perspectivas*, pp. 109-146 Ediciones Búsqueda

Gradín, C., C. Aschero y A.M. Aguerre
1976 Investigaciones arqueológicas en la Cueva de las Manos, Alto Río Pinturas, Santa Cruz. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* N.S. 10:201-250.

Schobinger, J. y C. Gradin
1985 *Arte rupestre de la Argentina. Cazadores de la Patagonia y agricultores andinos*. Encuentro Ediciones.